

CLAUDIO SOLAR

Valdivia

UMBRAL SOBRE LA ARENA

Bajo de sombras, guerrillero nido
 acodado en la imagen del abuelo,
 verde horizonte con campanas rojas,
 alas de polvo, río detenido:
 ojos de Europa
 venas de la tierra,
 amapola de sol en las mejillas,
 tostadas manos de araucana greda;
 hoja y laurel y pino legendario,
 voces alpinas,
 nervios de la tierra.

Ronda mapuche en torno de las lomas
 y colinas de amor y miel fecunda;
 lento canto en guitarras de greda,
 rosa amarilla abierta en cada era
 y el cielo derramado sobre el río
 y la luna gimiendo en tus maderas.

Valdivia azul, hoy brújula en la idea,
 fuerte y ciudad, amor de mano ardida
 en la que el viento derramó su noche,
 en la que el día dibujó su lluvia
 y el reloj austral marcó su clima.

*WALDIVIA EN EL ESPEJO CURVO DE
MI PUPILA*

Panal de luz en el muslo del agua
 toda feliz de corvos relucientes;
 paraíso y canción de la madera,
 recodo fértil de los astilleros;

espuma y cauce, murmullo de cerveza
 que inunda las gargantas iniciales
 de la sed devorante de la sangre.

Tranquilamente, como la música y la rosa
 desatadas al soplo de las sombras dormidas,
 paso a paso callado, como un héroe infinito
 ciudad, creces tu cuerpo de luz enamorada.
 Estoy en ti, en tu vida, en tu hondura de

[besos
 en la voz que te busca, en la estrella y tu
 [valle
 volcado como un soplo de médulas salvajes,
 tendido como un árbol en la noche del ai-

[re.
 Valdivia, viento azul y tu amor de alga ni-
 [ña,
 viajáis con olas turbias sobre mi pecho de
 [alas.

Yo te tendré en la voz, como el viento en
 [tu aguja
 y gritaré en tu tierra primaveras nubladas.
 Hay que iniciar tu canto de musgo ilumi-

[nado
 y tu sed sin tropiezos en mi andar sin dis-
 [tancia,
 libertaré en mis ojos tu última mirada
 y buscaré, hacia adentro, tu amor de ver-

[des playas.
 ¡Ay! que siempre yo tenga la verdad en tu

[mapa
 con tus embarcaderos, con tu creciente au-
 [rorra,

entre proas azules y gritos de las islas
 hacia todos los pueblos, sobre un caballo
 [de olas.